

SIGNOS PASCUALES

Abramos puertas y ventanas,
oreemos nuestras estancias,
expongámonos a la brisa que pasa,
sintamos su roce y gracia...

Y nuestras entrañas cerradas
se llenaron de risas y cantos,
luces, gritos y danzas,
se sintieron fecundadas...

Porque Tú, Señor crucificado,
estabas, en medio, resucitado,
dándonos tu paz y Espíritu,
quitándonos miedos y fantasmas...

Inundándonos de misericordia,
de ternura y esperanza
nos invitas a vivir tu Pascua
saludando y perdonando a los hermanos

Floren Ulibarri

Somos enviados por el Resucitado a dar la paz: a tender puentes, a construir la cultura del encuentro, a trabajar por la justicia y la igualdad, por la sagrada dignidad de cada persona. Estamos llamados a buscar, y construir la comunión. Al resucitado se le reconoce presente en quienes trabajan por la paz. AMEN.

27/28 de Abril 2019ko Apirilaren 27/28an

2º Domingo de Pascua –ciclo C

San Prudencio de Armentia



Juan 20, 19-31

«Paz a vosotros»

«Pakea zuekin»

EL EVANGELIO DE HOY / GAURKO EBANJELIOA

Lectura del santo evangelio según san Juan (20,19-31):

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos.

Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.»

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.»

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados! quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.»

Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.»

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.»

Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.»

Contestó Tomás: «¡Señor Mío y Dios Mío!»

Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.»

Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo tengáis vida en su nombre.

¡Palabra de Dios!

*Jaunak esana
Eskerrak Zuri, Jauna*

Otras palabras ... sabias

No se trata de "ver" para poder "creer", sino justo al revés: solo cuando se "cree", se "ve".

(Enrique Martínez Lozano)

Dicen que "estoy amenazado de muerte"... Hay en la advertencia un error conceptual. Ni yo ni nadie estamos amenazados de muerte. Estamos amenazados de vida, amenazados de esperanza, amenazados de amor... Estamos equivocados. Los cristianos no estamos amenazados de muerte. Estamos "amenazados" de resurrección.

(Un periodista guatemalteco),

Todo parece imposible hasta que se hace

(Nelson Mandela)

Algunas veces decimos que creemos en el Resucitado, como si una explosión de luz omnipotente nos hubiera convencido de su divinidad. Sería mejor decir que nosotros estamos caminando hacia LA VIDA, Jesús ya está en LA VIDA. Que nosotros medio-vivimos, y Jesús es el VIVIENTE.

(José Enrique Galarreta), jesuita